

INVESTIGACIÓN
Y
TRANSFERENCIA
1.02

UNIVERSIDADES Y RETOS URBANÍSTICOS

JOAQUÍN SABATÉ BEL

Licenciado en Ciencias Económicas, Doctor Arquitecto y Catedrático de Urbanismo; profesor e investigador en la Universidad Politécnica de Catalunya. Fundador del Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales y director de la revista ID Identidades: Territorio, Cultura, Patrimonio.

Coordinador del Doctorado y del Máster de Investigación en Urbanismo (UPC); del Postgrado Proyectar el Territorio y del Programa ALFA de la Comunidad Europea.

Conferencias, cursos de posgrado en una cincuentena de universidades europeas, americanas y asiáticas.

Actividad investigadora centrada en el estudio de los instrumentos, métodos y teorías del proyecto urbanístico y territorial, y en la relación entre recursos patrimoniales y desarrollo local. Todo ello se ha traducido en más de un centenar de ponencias en seminarios, libros y artículos.

Autor de numerosos trabajos de planeamiento urbanístico y territorial en Argentina, Brasil, Italia, Chile y España. En tres ocasiones distinguido en las convocatorias del Premio Nacional de Urbanismo de España; en 2007 con el Premio de Urbanismo de Cataluña y en 2011 con el Premio Especial de Patrimonio de Cataluña.

La presente ponencia fue expuesta por el Prof. Joaquín Sabaté Bel en el marco del "X Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo Barcelona - Córdoba" en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba el 28 y 29 de junio de 2018.



El Prof. Dr. Joaquín Sabate Bel siendo entrevistado en la Universidad Nacional de Córdoba
 Fuente: <https://www.facebook.com/FAUD.UNC.AR/photos/a.1601068033353460/1601068940020036/?type=3&theater>

1. ¿POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE LA REFORMA UNIVERSITARIA? ¿POR QUÉ SURGIÓ EN CÓRDOBA?

Mi intención en esta charla es abordar cuatro cuestiones.

La primera es entender porqué resulta tan importante la Reforma Universitaria de Córdoba, qué aporta el Manifiesto Liminar, y porqué surge precisamente aquí.

La segunda, verificar que este proceso se retrasa medio siglo en la vieja Europa.

Me interesa ver como se reflejan los cambios en los campus universitarios.

Finalmente, siendo fieles al espíritu de la Reforma, y en particular a la tercera misión de la universidad, me planteo qué podemos aportar desde nuestra modesta actividad como profesores e investigadores en el campo del urbanismo.

¿POR QUÉ CÓRDOBA?

Como nos muestra en su tesis doctoral Mariana Debat, Córdoba es a principios del siglo XX una ciudad mediana, con una de las cuatro universidades de Argentina, la más antigua. Cuenta con 1.500 estudiantes y esta vinculada a una élite social y clerical. Las otras son Buenos Aires, La Plata y Tucumán. Esta aún lejos de la Córdoba emprendedora que muestra el Plan de Benito Carrasco. Pero se dan algunos hechos relevantes, que presento por orden de aparición en escena. En 1910 se celebra el Centenario de la Revolución de Mayo. Se levantan grandes edificios y monumentos, y para hacerlo llegan magníficos

artesanos. Muchos se quedan en Argentina, nutriendo las organizaciones sindicales y los recientes partidos socialista y comunista. Ese mismo año estalla la Revolución Mexicana, que da fin al Porfiriato. En 1912 se aprueba la Ley Sáenz Peña, que establece el voto universal secreto y obligatorio y cuatro años después se celebran las primeras elecciones presidenciales libres. Triunfa la Unión Radical de Hipólito Irigoyen, que pone fin a 42 años de gobierno conservador. La imagen es elocuente de la transición.

En 1917 y al grito de «Paz, pan y tierra» y «Todo el poder para los sóviets» se produce la Revolución Rusa. Ese mismo año el joven José Ortega y Gasset visita Argentina, donde elogia a la juventud y defiende una universidad viva. Le recibe Deodoro Roca, entonces recién casado, precisamente con la hija del rector defenestrado. Es un joven abogado, que se reúne con dirigentes estudiantiles y con cuanto intelectual de ideas liberales visita Córdoba entre ambas guerras. Además de Ortega, llegan a Argentina en aquellos años intelectuales relevantes, como Menéndez y Pidal, Georges Clemenceau, Anatole France, Jacinto Benavente, Rafael Alberti, Eugenio D'Ors, Margarita Xirgú y Leopoldo Lugones.

El caldo de cultivo esta servido, y no me extendiendo en algo bien conocido. Pero me interesa destacar los hitos básicos de ese Manifiesto Liminar, dirigido a los hombres libres de Sudamérica. Va a exigir, en primer lugar, una enseñanza laica, libre y gratuita. Reclama asimismo la autonomía universitaria, el cogobierno tripartito (profesores, estudiantes y titulados), los concursos públicos, el libre debate de ideas y el servicio a la sociedad; todo aquello, en definitiva, que caracteriza a la

universidad moderna. Defiende el anti-imperialismo y un cierto espíritu latino-americanista. A pesar de la intervención del ejército, el Grito de Córdoba se extiende rápidamente a toda Latinoamérica. Las más de cien revistas universitarias y la sana costumbre de escribir cartas, ayudan a ello.

El Manifiesto Liminar (...) va a exigir en primer lugar, una enseñanza laica, libre y gratuita. Reclama asimismo la autonomía universitaria, el cogobierno tripartito (profesores, estudiantes y titulados), los concursos públicos, el libre debate de ideas y el servicio a la sociedad.

Se puede rastrear el notable impacto que tiene en la arquitectura, en la Ciudad Universitaria de Raul de Villanueva, o en la UNAM de Mario Pani, Enrique del Moral, Carlos Lazo y Juan O'Gorman, además de artistas como David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera. Asimismo en la Universidad de Córdoba y particularmente, en la primera universidad que se abre tras la Reforma, la del Litoral en Santa Fe. La portada de su Rectorado es aún de un barroco americano. Pero el Paraninfo representa ya el espacio del cogobierno, con bandejas de asientos de dimensión parecidas, igualitarias y un cielorraso sin jerarquía.

2. EUROPA. MEDIO SIGLO DE RETRASO

En esta segunda parte voy a mostrar como los avances propuestos en la Reforma tardan medio siglo en llegar a la "vieja Europa". No lo hacen hasta los años sesenta.

En las últimas décadas las universidades han experimentado en España un crecimiento sin precedentes, involucrando hoy a dos millones de personas, con 235 campus localizados en toda la geografía y un gasto público de 10.000 M €. La población activa con estudios superiores se ha multiplicado por 5 ese periodo (del 5 al 26%).

Hace medio siglo existía por ejemplo en Cataluña una única universidad (en Barcelona); hoy hay 12, en 24 municipios. Son cambios sin precedentes en el mapa y dinámicas universitarias, en la transición de la época industrial a la posindustrial y a una economía del conocimiento. De estar dirigida a una minoría, la universidad pasa a ser un equipamiento territorial de primera magnitud, y a atraer a más población, durante más tiempo y en un territorio más extenso.

¿De dónde viene todo esto? ¿Cómo se acerca

Europa a los avances de la Reforma?

Desde sus orígenes (en el siglo XI), las universidades definen sus misiones (primero la educación, más tarde la investigación). Pero no es hasta los años 60 del siglo pasado, que aparecen los primeros cambios importantes. Hasta entonces, la educación se restringe a las élites socioeconómicas y la investigación depende de los intereses y financiación de los estados, alejada de los requerimientos empresariales o sociales de los lugares donde se implantan.

Un primer hito es el Informe Robbins. Propone garantizar el acceso de toda la sociedad a los estudios superiores, bajo criterios de capacidad y mérito; y potenciar el crecimiento y expansión del sistema universitario. Cada país lo aborda con estrategias diversas, pero crece el número de centros de forma significativa. Y los cambios cuantitativos terminan por devenir cualitativos, o como dice de forma sintética el premio nobel P.W. Anderson, More Is Different.

Informe Robbins. Propone garantizar el acceso de toda la sociedad a los estudios superiores, bajo criterios de capacidad y mérito; y potenciar el crecimiento y expansión del sistema universitario.

Un segundo hito es el Informe Piganiol. Defiende que apoyar la ciencia estimula el crecimiento económico, que los gastos en educación e investigación son inversiones a largo plazo. Si antes se investiga con fines militares, ahora se vincula al desarrollo económico. Se popularizan el I+D+i y los parques tecnológicos -idealización banal de mitos como el Silicon Valley- y se trasladan las competencias universitarias del Ministerio de Educación al de Economía.

Informe Piganiol. Defiende que apoyar la ciencia estimula el crecimiento económico, que los gastos en educación e investigación son inversiones a largo plazo.

En el cambio de siglo a las universidades se les pide adaptarse al modelo de globalización neoliberal: libre mercado; competitividad, derechos individuales; reducción del papel del estado; privatización de servicios públicos; pasar de valores colectivos, a la esfera individual. El acuerdo de la Organización Mundial de Comercio, que entra en vigor en 1995, promueve la liberalización de los servicios (educación, salud, transporte y comunicaciones). La Declaración de Bolonia

(1999) ya no habla de número de empleos, o de su calidad, de las aspiraciones de los ciudadanos, sino de mejorar la empleabilidad, de los intereses de la oferta (mercados).

Pero el cambio crucial viene con la tercera misión de la Universidad: transferir conocimiento, contribuir al desarrollo social, económico y cultural de su entorno. Otros dos documentos de la Comisión Europea enfatizan esta tercera misión. De una oferta universitaria fuertemente regulada desde el estado, pasamos a un escenario de desregulación y libre mercado, de competencia entre universidades por los estudiantes, el profesorado, los investigadores y los recursos; a la privatización de servicios públicos y al fomento de la iniciativa privada.

La tercera misión da pie a variadas interpretaciones, desde mecanismos adicionales de financiación de la universidad (comercialización tecnológica, fomento de spin-off, gestión patrimonial, elaboración de estudios para entidades), a implicarse en el devenir de las ciudades donde se implantan, actos de extensión cultural, o abrir sus infraestructuras a la ciudadanía.

3. CAMBIOS EN LA ARQUITECTURA UNIVERSITARIA.

¿Cómo afectan estos cambios a los proyectos universitarios en Europa?

Si analizamos los campus europeos, de la mano de una magnífica investigación de B. Tobías, apreciamos las notables diferencias que se producen desde los años sesenta. Tras la Segunda Guerra Mundial se da un gran incremento de estudiantes debido al crecimiento económico y a la democratización de la enseñanza. Pierden identidad las facultades, crece la importancia de los departamentos, y se fomentan valores comunitarios. La universidad aparece como una comunidad ideal, donde son importantes los espacios docentes, pero también los de relación, donde se producen intercambios.

ANTES DE LOS AÑOS 60

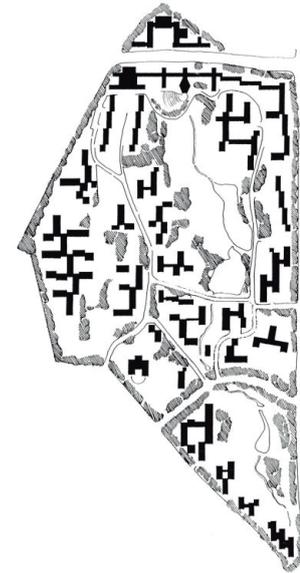
Antes de la Guerra las realizaciones se mueven entre un modelo más urbano o más bucólico, entre el college británico y el campus americano. De los referentes podemos destacar el campus del Illinois Institute of Technology de Mies, tan próximo al neoplasticismo, o los de las universidades de Aarhus, Otaniemi y Jyväskylä, dentro de una corriente pintoresquista.

El de Aarhus de Fisker, Møller, Stegmann y el

paisajista Sørensen es un pionero de la modernidad. Propone varios prismas de estuco blanco y cubiertas planas, revestidas de cobre, aunque acaban siendo de ladrillo y tejas planas. Los edificios responden a programas diversos, lo que se traduce en diversas plantas, en forma de L o en cruz, con doble o triple crujía, y deslizamientos de los bloques mediante retranqueos y maclas. La continuidad de Møller, la reducida paleta de materiales y el tratamiento en línea con el empirismo nórdico, dota al campus de una gran unidad, en el que las piezas edificadas se levantan en el espléndido paisaje creado por Sørensen.

Mies desarrolla los primeros esquemas del campus del IIT superponiendo dos órdenes: bloques lineales o edificios en torno a un patio, a lo largo o al través, y un conjunto de vacíos. En el espacio no edificado, se disponen las calles, sendas peatonales y superficies ajardinadas. En el proyecto definitivo los edificios se agrupan en torno a plazas, en cuatro manzanas de la zona central, enlazando espacios abiertos, con relaciones de simetría y deslizamientos. El desarrollo escalonado lleva a usar un módulo flexible para adaptarse a diversos usos, una trama de 7,20 x 7,20 metros y de 3,60 m de altura. Los volúmenes prismáticos se construyen con la estructura al exterior, con pilares y vigas de perfiles de acero laminado, con entrepaños de carpinterías de acero y vidrio, o de ladrillo. Este sistema constructivo, unido a la volumetría equilibrada de los edificios, y a su modulación, proporciona al campus una clara condición homogénea. El Crown Hall constituye un espacio unitario, el primero de los grandes espacios universales de Mies, resuelto mediante una estructura metálica, con cuatro vigas de 1,87 metros de canto y 36 de luz, inter-ejes de 18 metros y 6 de vuelo en los extremos, que soportan la cubierta de un espacio diáfano. Vidrio y acero son los dos únicos materiales de la envolvente. La rotundidad de las reglas ha hecho al conjunto capaz de integrar varios proyectos de los SOM, o más recientemente, de Helmut Jahn o Rem Koolhaas, sin perder su rotundidad. Y es que la potencia del campus del IIT deriva de ese equilibrio entre objeto y tejido, donde sus edificios parecen flotar.

El proyecto para la Universidad Libre de Berlín, de Candilis, Josic y Woods, resulta ganador del concurso convocado en 1963. Su carácter sistemático y su coherencia constructiva lo convierten en paradigma de numerosas universidades del siglo XX. El proyecto renuncia a relacionarse con los edificios existentes y con su entorno. Plantea no tanto el desarrollo de una arquitectura, sino

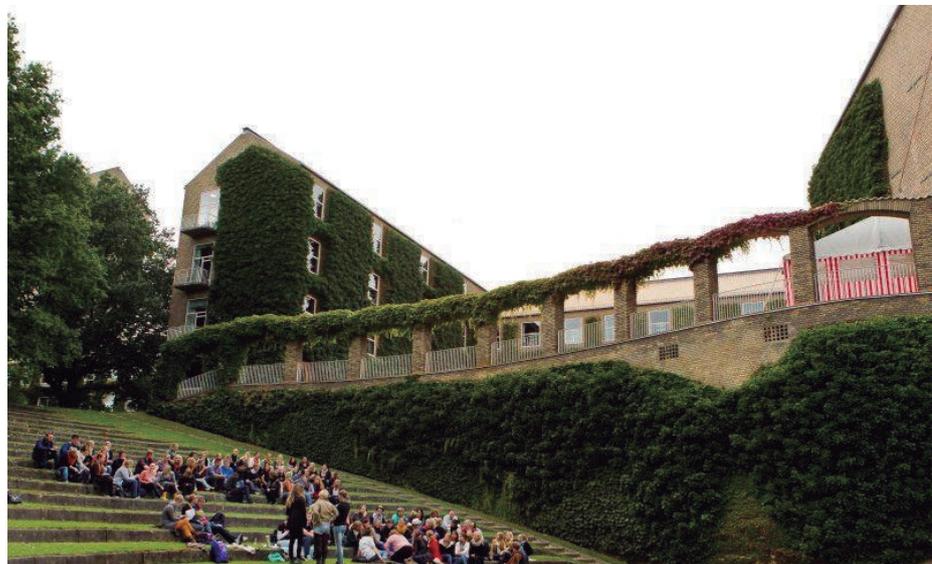


University Campus Aarhus
 Fuente: https://en.wikipedia.org/wiki/Aarhus_University

University Campus Aarhus



University Campus Aarhus



University Campus Aarhus
 Fuente: https://en.wikipedia.org/wiki/Aarhus_University



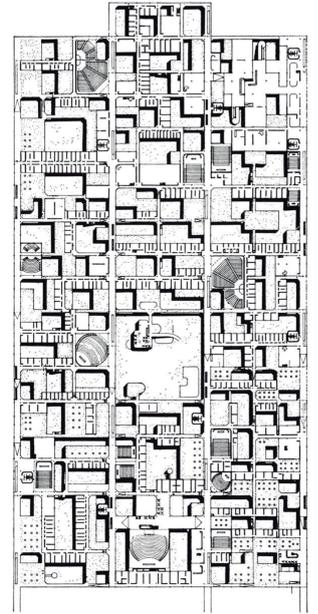
Instituto de Tecnologías de Illinois.
 Fuente: <https://es.wikiarquitectura.com/edificio/crown-hall>



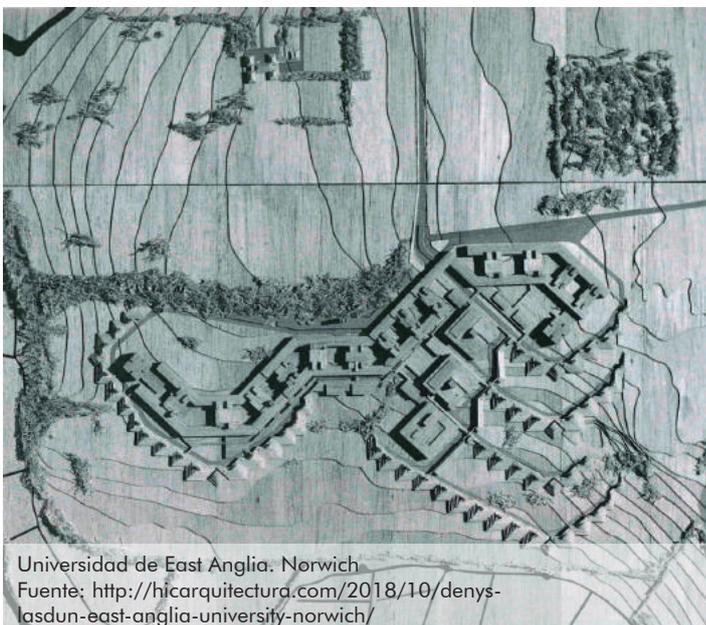
Instituto de Tecnologías de Illinois.
 Fuente: <https://es.wikiarquitectura.com/edificio/crown-hall>



Universidad Libre de Berlín.
 Fuente: <http://arquitectosblog.blogspot.com/2016/07/universidad-libre-de-berlin.html>



Campus Universitario Jussieu. Paris
 Fuente: <http://theudericus.free.fr/Universite/Universite.htm>



Universidad de East Anglia. Norwich
 Fuente: <http://hicarquitectura.com/2018/10/denys-lasdun-east-anglia-university-norwich/>



un principio de flexibilidad para acoger la vida universitaria del momento, o aquella, imprevisible, del futuro. Los espacios se diferencian según programas, desde los públicos, plazas y calles, con instalaciones colectivas, hasta la intimidad de los institutos y sus anexos. Más que un edificio, es un proyecto urbano sobre un terreno de 13,6 ha, un sistema basado en el Modulor, atravesado por una red ortogonal de sendas de 5,92 m de ancho, con franjas de 65 metros. Estas franjas contienen las nueve facultades que integran el conjunto en una trama abstracta tridimensional, definida por vías peatonales, rampas y escaleras que conectan las dos plantas, espacios interiores y patios ajardinados sobre los que se superponen las pasarelas de la planta superior. Este conjunto de 418 m por 220 metros de anchura, presenta un carácter horizontal e isótropo, con dos plantas de altura, sin entradas ni frentes principales, ni una diferenciación entre lados mayores o menores.

DESPUÉS DE LOS AÑOS 60

El Campus de Jussieu está en el distrito quinto de París, en una zona ocupada por antiguos depósitos de vino, destruidos en 1944 por los alemanes. En 1962 Édouard Albert propone una Facultad de Ciencias para 20.000 estudiantes, sobre una retícula de 333 por 275 m (400.000 m²). El proyecto recuerda, en cierto modo, al Escorial. Esta formado por 21 patios de 45 por 33 m y uno central, de 108 por 84 m, donde se sitúa una torre cuadrada de 85 m de altura, para usos administrativos. Cada planta gira 6 cm respecto a la anterior con un movimiento helicoidal, hasta coincidir el cuadrado de la cubierta con el de la base. La retícula se forma con barras de 18 metros de ancho, con sótano, planta baja y cinco plantas. En el cruce se disponen torres de comunicaciones e instalaciones. Esta disposición permite plantas en L, con alas largas (45 m) para laboratorios y cortas (33 m) para usos docentes. La diferencia de nivel entre la calle y el río Sena permite disponer anfiteatros, salas técnicas, espacios de circulación y aparcamiento. La construcción se inicia en 1964. Con la muerte de Albert en enero y las revueltas en mayo de 1968, la desaparición del ministro André Malraux y del decano, se modifica parcialmente el proyecto, construyendo solo 12 de los 21 patios, parte de las barras y núcleos. La continuidad del plano horizontal y su independencia respecto a calles adyacentes, hace que el conjunto parezca flotar entre la trama urbana colindante. En 1987 se levanta en la esquina noroeste el Instituto del Mundo Árabe de Jean Nouvel, que continúa con

el mismo fondo una de las barras. A pesar de quedar incompleto y modificado, podemos considerar Jussieu como un ejemplo del concepto de edificio unitario.

En la posguerra, Inglaterra desarrolla proyectos paradigmáticos como las New Towns, conjuntos residenciales, sanitarios, y asimismo universitarios. Se produce un considerable aumento del número de estudiantes y de los que viven en la universidad. Muchos proyectos incorporen residencias y servicios comunes, fomentando el encuentro e intentando dotar a las universidades de una condición más urbana. El proyecto de Dennis Lasdun para East Anglia responde a las características del lugar. Concentra la edificación según los contornos del terreno, liberando espacio y buscando compacidad urbana. Se apoya en una línea quebrada de 460 m de longitud, que organiza la circulación a dos niveles: rodada en el inferior, y pasarela peatonal arriba, a nivel del terreno.

Desde la pasarela y mediante puentes se realizan los accesos al edificio, que dispone un corredor central y núcleos de comunicación verticales, con dos franjas de diferente profundidad: al Sur para aulas, laboratorios de investigación, seminarios y salas de profesores, y al Norte, los laboratorios más pequeños y los despachos. Los bloques residenciales se organizan en edificios escalonados y abiertos al paisaje a modo de bastiones. A cada edificio de siete pisos, se accede por galerías conectadas con la pasarela principal, alberga doce habitaciones por planta, con una zona común de estar-comedor y cocina.

Estos campus de posguerra presentan diferencias con respecto a proyectos anteriores, de lo que podría denominarse la tradición moderna. Alison y Peter Smithson tienen mucho que ver en este cambio, con conceptos como cluster o calle elevada. Estas condiciones cambian en los setenta, volviendo a integrar las universidades en las ciudades, frente a la creación de campus autónomos.

4. ¿QUÉ PODEMOS APORTAR HOY?

En esta última parte de la charla intentaré responder a lo que me solicitaron un par de queridos amigos hace un mes, cuando salía, aún emocionado, de la Casa de Trejo. Me pidieron que volviera a explicar cómo podemos contribuir, en mi caso como un simple profesor de urbanismo, a este proceso que arranca con la Reforma y que hoy denominamos 3ª Misión de la Universidad.

Seguramente podemos hacerlo de muchas maneras. Yo me referiré a las que más me ocupan y preocupan en estos momentos, que simplificando mucho divido en tres grandes escalas: la universal, la social y la local.

ESCALA UNIVERSAL

A escala planetaria creo que el mayor reto que hoy hemos de afrontar, es el derivado del cambio climático. Esto nos convoca de diferentes maneras, como personas, arquitectos, urbanistas y profesores. Hemos de aprender a proyectar con los riesgos, a construir territorios más resilientes; a transmitir a los estudiantes la importancia de cualquier pequeña decisión, desde diseñar edificios energía cero, considerar el coste energético de los materiales hasta su eliminación, atender al ciclo del agua, avanzar del consumo ilimitado y la extensión, a reducir, reciclar y reusar, o en el campo del urbanismo, a re-estructurar, regenerar y rehabilitar.

Hemos de aprender a proyectar con los riesgos, a construir territorios más resilientes; a transmitir a los estudiantes la importancia de cualquier pequeña decisión, desde diseñar edificios energía cero, considerar el coste energético de los materiales hasta su eliminación, atender al ciclo del agua, avanzar del consumo ilimitado y la extensión, a reducir, reciclar y reusar, o en el campo del urbanismo, a re-estructurar, regenerar y rehabilitar.

En algunos países éste es, desde hace tiempo, uno de los ejes básicos de sus planes. Tenemos que seguir el ejemplo de Holanda. Durante siglos lucha contra el mar, se defiende de sus embates con grandes diques; le gana una gran extensión de terrenos y construye en ellos de nuevos núcleos, para alojar al excedente de población de las principales ciudades. Pero desde el año 2000 cambia de política, incorporando medidas de defensa pasiva, donde los diques permiten el paso controlado del agua (boxeador vs. judoka). Ahora programa inundaciones bajo el rotundo lema de "Más espacio para el agua". Le devuelve terreno al mar. Crea estuarios y deltas para facilitar la salida del agua. Se protege con atolones, o con nuevos pólder. Programa inundaciones y crea nuevos paisajes fluviales, o ciudades anfibia.

Exceso o escasez de agua, calidad del suelo,

condiciones geológicas juegan un cometido bien relevante en el futuro del planeamiento territorial.

ESCALA SOCIAL

A nivel social quiero recordar como en el siglo XIX higienistas y urbanistas, como Friedrich Engels, y, más aún, Cerdá con su magna Monografía estadística de la clase obrera, elaboran una rica cartografía social. Dicha tradición se mantiene en los estudios de tantos centros históricos, pero se pierde en las últimas décadas.

Trabajando en un Plan territorial en Pernambuco vi la importancia de recuperar esa tradición. Que insignificante es hablar de trazados y buena forma urbana, frente a medidas sociales y económicas, cuando la población es tan vulnerable. En momentos en que crece la brecha social, la población es cada vez más urbana y más vulnerable, volver a cartografiar sus condiciones de vida, me parece inexcusable, vinculado a una atención creciente a las minorías desprotegidas. Nuestra sociedad está últimamente muy sensibilizada con la supervivencia de las abejas; o de tantas otras especies en peligro de extinción. Y me parece bien. Pero tuve la suerte de participar en un proyecto de rescate patrimonial en Tierra del Fuego, al Sur del Sur, en Chile. Y uno de nuestros esfuerzos clave consistió en documentar los vestigios de sus habitantes originarios, los onas o selknan. Y por ello me impresionó leer hace unos años que había muerto Virginia Choinquitel, la última ona. La noticia ocupó muy poco espacio en los periódicos, pasó casi desapercibida. Pero con ella desaparecía el último testimonio directo de una rica cultura milenaria sometida a genocidio. Me parece fundamental atender a esas culturas realmente amenazadas.

Lo podemos hacer desde la perspectiva del estudio de los paisajes culturales, como en la publicación de la revista Identidades sobre los de Brasil, coordinada por la profesora Araujo. En un país con tanta riqueza patrimonial recoge patrimonios reconocidos, pero también paisajes del trabajo más modestos y cotidianos, mucho menos estudiados, como los agrícolas, la caipira, ferroviarios y mineros; tangibles e intangibles. Me parece fundamental rescatar estos paisajes culturales, y especialmente urgente, atender a culturas realmente amenazadas. Al Sur de Brasil, o en Paraguay, la soja y la codicia humana están acabando con más paisajes naturales y culturas, como la guaraní, que muchos ejércitos invasores. Es urgente rescatar y preservar patrimonio, tradiciones y culturas, sí; pero más aún trabajar para mejorar las condiciones de vida, o la propia vida,

de los constructores de estos paisajes.

Todo esto me lo han enseñado mis estudiantes, la profesora Araujo, que ha estudiado a fondo la rica cultura territorial guaraní, mostrando como, una y otra vez, eran sometidos a procesos de aculturación, hasta nuestros días. De forma parecida, con un investigador de Ecuador, el profesor Sandoval, analizamos dichos procesos en la Amazonía. Ecuador es uno de los países que más defiende las culturas originarias (al punto de respetar a aquellas que no quieren ser contactadas, o promulgar la Ley del Buen Vivir, basada en el Sumak Kawsay, una visión del mundo centrada en el ser humano, como parte de un entorno natural y social. Pero en su afán de llevar educación y progreso a la selva, desconoce las tradiciones seculares de tantos pueblos, su estructura tan rica, al imponerles las Escuelas y los pueblos del Milenio. Como dicen en Cataluña, no hay nada peor que la gente de bien cuando se equivoca; o como diría el ilustre Borges, "Es peor que un pecado, es un error".

ESCALA LOCAL

A nivel local no insisto mucho, pues ya sabemos que, como arquitectos, debemos cuidar la buena forma de nuestras ciudades. Debemos, por ejemplo, recuperar el énfasis en el proyecto público de vivienda. En tantos lugares la demanda habitacional se afronta con bloques y torres sin consideración con el contexto. O sencillamente se deja en manos de los usuarios, con la autoconstrucción. Los planes dedican mucha atención a lo singular, y poca a lo general, al componente básico de la ciudad, al tejido residencial.

Es básico diseñar el encaje de estos proyectos de vivienda pública, y mecanismos de obtención del suelo, con criterios claros, como por ejemplo:

- Atender a la forma del territorio y vincular los ámbitos residenciales a la red de transporte público y a las áreas de trabajo, para reducir la demanda de movilidad.
- Alcanzar densidades razonables para garantizar dotaciones y servicios.
- Buscar la contigüidad con los núcleos existentes, priorizar el relleno a la extensión y recuperar el déficit de equipamientos y espacios libres.
- Mezclar tipologías, clases sociales y funciones, residencia y actividad económica compatible, reservando terrenos para viviendas protegidas.

Así se planteó en una operación, notablemente ambiciosa, en más de cien áreas residenciales estratégicas repartidas por toda Cataluña. O con idéntica ambición para integrar una treintena de

barrios de favelas en São Paulo, con el Plan Renova.

Se trata de conseguir una ciudad habitable, la ciudad sostenible, fascinante, de derrotar los efectos de la exclusión social, de potenciar el empoderamiento de los habitantes, de construir, en definitiva, la ciudad de los ciudadanos.

¿Pero qué es lo que hace realmente una buena ciudad, una ciudad de los ciudadanos?

Me parece que hay dos condiciones esenciales: una infraestructura bien organizada y un rico grado de urbanidad; un soporte físico y una imagen mental poderosa. Para asegurar lo primero necesitamos orden, estructura. Y uno de los instrumentos más capaces de asegurar racionalidad son las cuadrículas regulares.

Miles de ciudades de todo el mundo se basan en una cuadrícula ortogonal, porque "No hay nada más flexible que una estricta y homogénea malla regular". Pero, ¿qué puede garantizar la segunda condición, la urbanidad? No hay receta única.

Es preciso, pero no suficiente, una densa mezcla de actividades, clases sociales, educación y orígenes diversos, variedad de tipologías edificatorias. Podemos hablar de diversidad urbana, y aplicar principios biológicos. La mezcla contribuye a la entropía, y da lugar a una ciudad más habitable y sostenible. Pero necesitamos asimismo una arquitectura urbana responsable. Me gustaría terminar recordando a Manuel Solá. Compartimos la idea de que urbanidad significa básicamente tres cosas en relación con la arquitectura: permeabilidad, sensualidad y respeto. Vamos a verlo con un edificio bien conocido.

Es preciso, pero no suficiente, una densa mezcla de actividades, clases sociales, educación y orígenes diversos, variedad de tipologías edificatorias. Podemos hablar de diversidad urbana, y aplicar principios biológicos. La mezcla contribuye a la entropía, y da lugar a una ciudad más habitable y sostenible.

Hablamos de permeabilidad como la capacidad de acceder a un edificio. Un edificio urbano ofrece muchas maneras de acceder a él, física o mentalmente. Las plantas bajas son los espacios más penetrables (tiendas, porches, entradas, portales). Existen espacios donde la arquitectura es parte de la calle, que están integrados en la ciudad.



The economist. Alison y Peter Smithson.
Fuente: <https://undiaunaarquitecta>



The economist. Alison y Peter Smithson.
Fuente: <https://veredes.es/blog/el-vacio-mas-completo/>

El tacto de los edificios no es superfluo. Es una cuestión fundamental para la ciudad. Si nos gusta tocar una pieza de arquitectura, si nos sentimos cerca de ella, atraídos por ella, y no repelidos, podemos llegar a tener una sensación de placer. Sensualidad significa una agradable sensación de todos los sentidos a la vez.

Tener respeto no significa cumplir con las leyes o reglas. Es algo bastante diferente. Es la atención que prestan los más fuertes a los más débiles, las instituciones públicas a los ciudadanos, los arquitectos y la arquitectura a la ciudad. Es muy importante, por lo tanto, introducir la noción de respeto.

Porque en definitiva lo que construye la ciudad es la arquitectura: una buena o una mala ciudad, una ciudad hermosa o una problemática, grande o pequeña, con todos sus problemas. La arquitectura aislada, un edificio autista que carece de consideraciones urbanas, está en contra de la urbanidad, en contra de la ciudad.

La arquitectura tiene que hacer lo que sólo la buena arquitectura puede hacer, expresar en tres dimensiones la complejidad de cualquier ubicación, para enriquecerla, para dotarla de significado urbano. Nuestras ciudades sufren cuando la arquitectura las abandona, porque una ciudad sin arquitectura urbana está muerta.

Tenemos que ser conscientes de que la ciudad no es un problema, sino la posible solución, y que por encima de todo, la ciudad es el mayor invento de la humanidad, nuestro tesoro más preciado.

REFLEXIÓN FINAL: REFORMA UNIVERSITARIA

Vuelvo al principio, a lo que supuso la Reforma, un verdadero soplo de aire fresco, impulsando una enseñanza laica, libre y gratuita, la autonomía universitaria, el cogobierno, los concursos públicos, el libre debate de ideas y el servicio a la sociedad, todo aquello, en definitiva, que caracteriza la universidad moderna.

Pero ni fue sencillo, ni se consiguió enseguida. Quizás hasta el cambio constitucional de 1994 no se consolidan cuestiones como la gratuidad y la equidad de la educación pública y la autonomía de las universidades. Y hoy sabemos que los grandes avances y los derechos fundamentales, no se conquistan de una vez para siempre.

Por eso creo que la Reforma está siempre por hacerse, considero que se construye de forma continua, con gran esfuerzo y parsimonia, con la necesaria colaboración de todos y cada uno de ustedes.

Y por eso acabo ya, deseando que todos y cada uno de ustedes puedan aportar su grano de arena a este maravilloso proyecto que empezó hace ahora cien años.